

Gonzalo Betancur Urhan

Gustavo López Alvarez

Industrialización y desarrollo: el mito de Sísifo

Lecturas de Economía. No. 15. Medellín, septiembre-diciembre de 1984. pp. 41-76.

- **Resumen.** Este artículo busca identificar las interpretaciones más coherentes sobre la industrialización colombiana desde 1960 y plantear algunos interrogantes sobre las posibilidades y alcances de las estrategias de crecimiento en una economía subdesarrollada como la colombiana. En la primera parte se enuncian algunos enfoques sobre la industrialización latinoamericana y se sugieren hipótesis orientadoras para el estudio del proceso colombiano; la segunda presenta las tesis sobre este último y, finalmente, se examinan brevemente los casos de Corea del Sur y del Brasil los que, a la vez, dan pie para formular algunas inquietudes sobre los patrones de acumulación en el subdesarrollo.
- **Summary.** *This article tries to identify the most coherent interpretations about the Colombian industrialization since 1960. One of the major issues is to question the possibility and limit of a growth strategy in a less developed country. In the first part, the authors present some approaches about the industrialization in Latin America and they suggest some hypothesis for the study of the Colombian process. In the second part they present their thesis on this process and finally they examine briefly the Brazilian and South Korea experiences. Based on these analysis they present some important questions about the patterns of accumulation in a less developed economy.*

INTRODUCCION

En este trabajo se pretende presentar las tesis que parecen más representativas sobre el proceso reciente de industrialización en Colombia. Tal presentación busca explorar necesidades y aspectos útiles para avanzar en la comprensión de la industrialización del país. Es, pues, apenas una primera aproximación descriptiva al problema y un eventual punto de partida para otros estudios que aborden ya sea sectorial o globalmente la industria en Colombia. Sin embargo, hemos considerado pertinente establecer algunos rasgos de la evolución de otros países, con el fin de poder establecer pautas de comparación con el caso colombiano.

I. INDUSTRIALIZACION LATINOAMERICANA Y SUS CONDICIONES RECIENTES

Los autores más representativos que abordan el estudio de las economías latinoamericanas reconocen —en principio— que éstas son subdesarrolladas y son parte constitutiva del sistema capitalista mundial; o, en otras palabras, que el subdesarrollo no constituye un sistema cerrado.

Asimismo, se reconoce generalmente que la condición de subdesarrollo no remite sólo a las modalidades históricas mediante las cuales estas economías fueron insertadas en los esquemas de división internacional del trabajo, sino que se refiere a las formas específicas que asume en ellas el proceso de desarrollo capitalista y a los cambios en las formas de su inserción en la economía mundial. Por lo mismo, el proceso de industrialización es explicado por la existencia de condiciones específicas tanto “internas” como “externas” y su evolución no hace sino expresar el movimiento mismo de la economía mundial entendida como un todo. Sin embargo, la dinámica del proceso de industrialización de estas economías es percibida de manera diferente si se privilegian los factores “internos” o los “externos”.

En ese contexto, las tesis de la Comisión Económica para la América Latina (CEPAL) son representativas de aquellas que privilegian “lo externo” (crisis capitalista de 1929, estrangulamiento externo), mientras otras tesis, por ejemplo, las de Francisco Oliveira¹, encuentran el origen de la dinámica de la acumulación en las condiciones internas².

1 Oliveira, Francisco. “La economía brasileña: crítica a la razón dualista”. *El Trimestre Económico*, Vol. XL (2), No. 158. México, abril-junio de 1973.

2 Para una presentación de estos enfoques, ver Salama, Pierre. “El Estado y las crisis en América Latina”. *Críticas de la economía política*. No. 1. México, octubre-diciembre de 1976.

En todo caso, lo “endógeno” y lo “exógeno” no tienen siempre el mismo contenido. Así, mientras para Raúl Prebisch³ “desarrollarse a imagen y semejanza de los centros fue y sigue siendo el sentido del capitalismo imitativo de la periferia latinoamericana”, para los dependentistas, por ejemplo, son los condicionantes tecnológicos y financieros los que constituyen el núcleo de la explicación del proceso, amén de la introducción de las relaciones de clase en el análisis, con miras a superar así una concepción basada únicamente en las relaciones entre naciones.

En fin, hay quienes efectúan el análisis mediante un enfoque diversificado que permite articular las especificidades internas y las restricciones externas⁴. En este sentido parece pertinente el enfoque de Carlo Benetti para quien el subdesarrollo constituye

un tipo particular de expansión del capitalismo y, por lo mismo, su origen debe buscarse en la especificidad de la formación, que lleva a cabo la burguesía industrial, de su propia base económica. Esta implica el estudio de la formación del mercado nacional de productos industriales...⁵

Y, al mismo tiempo, las formas de difusión internacional del cambio técnico y las modalidades de su incorporación en las economías subdesarrolladas constituyen piezas claves para entender las formas que, en éstas, va asumiendo el proceso, sus limitaciones y sus contradicciones.

El proceso de industrialización en América Latina adoptó la modalidad de la sustitución de importaciones: ¿Cómo explicar su desarrollo y sus transformaciones? Regresemos a una presentación de diferentes enfoques sobre el problema, en forma más detallada.

La visión cepalina (heterogeneidad estructural y dependencia externa) ha examinado la dinámica de la sustitución vinculada a la estructura de la demanda: los patrones de distribución, altamente concentrados ya desde la fase primario-exportadora, son fortalecidos por el mismo proceso de industrialización que posibilita —por una distribución desigual de los frutos de la productividad— la aparición de mercados cada vez más fraccionados

3 Prebisch, Raúl. “Estructura socio-económica y crisis del sistema”. *Revista de la CEPAL*. Segundo semestre de 1978.

4 Courlet, Claude. “El análisis de la industrialización periférica o la historia de una doble encrucijada”. *Lecturas de Economía*. No. 11. Medellín, mayo-agosto de 1983.

5 Benetti, Carlo. *La acumulación en los países capitalistas subdesarrollados*. Madrid, Fondo de Cultura Económica, 1976. p. 97.

e independientes (para sectores de altos ingresos y para sectores de bajos ingresos). La sustitución se orientaría, dada la característica de los mercados, hacia los bienes de consumo durable y de capital con mayores exigencias de capital por trabajador que los sectores "tradicionales". El carácter dinámico del mercado correspondiente a los sectores de altos ingresos estimularía, pues, este proceso pero el tamaño pequeño del mismo, en términos absolutos, crearía problema de escala. De lo anterior se desprendería, entonces, una tendencia al estancamiento cuyo origen, en fin de cuentas,

debía encontrarse en el divorcio creciente entre, por una parte, la evolución de la curva de demanda caracterizada por su perfil acodado y, por otra parte, la evolución de la capacidad de producción, caracterizada por su dimensión creciente⁶.

Celso Furtado, en varios de sus trabajos⁷, plantea que esta tendencia hacia la utilización de técnicas "intensivas en capital" reduce la absorción de fuerza de trabajo, incrementa la existencia de capacidades ociosas y reduce la relación producto-capital. A largo plazo, estos fenómenos redundarían en una reducción de la tasa de ganancia y de inversión y, por lo mismo, de la tasa de crecimiento. Esto es,

que tanto desde el punto de vista de la economía como un todo cuanto del sector dinámico de la industria el crecimiento económico tiende a debilitarse bajo el influjo de una relación producto-capital rápidamente decreciente en condiciones de salarios estables⁸.

Nos hemos detenido inicialmente en este enfoque porque jugó un importante papel polémico en la década de 1960, al plantear los límites del proceso sustitutivo a partir de problemas relacionados con la realización del producto. Sin embargo, las tesis del estancamiento se vieron controvertidas por la evolución misma de las economías más avanzadas de América Latina.

Nuevos intentos de explicación se hicieron necesarios: la acción del Estado, las modalidades de participación del capital extranjero, la dinámica de una "tercera demanda" y el papel de las exportaciones industriales (incluida la viabilidad de los procesos de integración) fueron, cada vez más, incorporados al análisis.

6 Salama, Pierre. *El proceso del subdesarrollo*. México, Ediciones Era, 1976, p. 193.

7 Ver por ejemplo: Furtado, Celso. *Teoría y política del desarrollo económico*. México Siglo Veintiuno Editores, 1972.

8 Tavares, María Concepción. *De la sustitución de importaciones al capitalismo financiero*. México, Fondo de Cultura Económica, 1979, p. 160.

En esta búsqueda de la caracterización del proceso de acumulación reciente en América Latina, los trabajos van desde aquellos que intentan un modelo global⁹ hasta los que tratan de proporcionar una interpretación de economías concretas¹⁰. Pese a las divergencias que se encuentran en los diferentes trabajos, es posible encontrar en ellos elementos comunes en cuanto al funcionamiento del proceso (aunque no necesariamente en cuanto a los determinantes del mismo):

- “En el curso del proceso de industrialización, la reproducción del capital está cada vez más ligada a la evolución de las salidas”¹¹.
- Existe un predominio de las estructuras monopolistas.
- El ritmo de expansión del salariado es lento y tiende a disminuir.
- El crecimiento de la demanda de bienes-salario disminuye.
- La tendencia a la concentración del ingreso se acompaña del desarrollo de capas medias y de las ramas de bienes durables e intermedios.
- El Estado juega, cada vez más, un papel fundamental en la dinámica de la acumulación.
- El capital extranjero, por una parte, y los mercados externos para los productos industriales, por otra, aparecen como variables centrales del proceso.

En otras palabras, se reconoce que existe una inadaptación de la estructura productiva con la estructura del mercado, lo cual tiene efectos negativos sobre la rentabilidad y eficacia de la inversión industrial, todo ello en un marco de dependencia tecnológica y reestructuración del capitalismo internacional (elemento “externo”) y de desempleo, concentración del ingreso y monopolio (elemento “interno”). En esas condiciones, el capital extranjero, el Estado y las exportaciones constituyen factores compensadores indispensables para superar las contradicciones del proceso, por una parte, pero al mismo tiempo fortalecen su carácter excluyente (en términos de bienestar para la mayoría de la población), por otra.

9 A este respecto, los trabajos de Raúl Prebisch, Celso Furtado, Pierre Salama y Carlo Benetti, entre otros, son representativos.

10 Los trabajos de Francisco Oliveira, María Concepción Tavares y Paul Singer, por ejemplo, para Brasil; los de Héctor Guillén y Rolando Cordera, para México.

11 Benetti, Carlo. *Op. cit.* p. 186.

Si se tiene como referencia el marco anterior, valdría la pena avanzar en la comprobación de algunas hipótesis que permitan examinar el caso colombiano en una perspectiva: la del Celso Furtado¹², que podemos sintetizar así:

1. Históricamente

los países periféricos fueron rápidamente convertidos en importadores de nuevos bienes de consumo, fruto del proceso de acumulación y del progreso técnico que tenían lugar en el centro del sistema¹³.

2. Lo anterior significa que en el proceso de desarrollo de estas economías, es preciso considerar un aspecto básico que lo va a modelar hasta nuestros días: la inexistencia de una conexión real entre el excedente generado y el proceso de formación de capital.

3. Este fenómeno, que Celso Furtado denomina de "modernización" y que consiste en el

proceso de adopción de pautas de consumo sofisticadas (privadas y públicas) sin el correspondiente proceso de acumulación de capital y progreso de los métodos productivos¹⁴,

dará toda su especificidad al subdesarrollo en la fase más avanzada de industrialización en la cual cada vez es más aguda

la incompatibilidad entre el proyecto de desarrollo de los grupos dirigentes, que intentan reproducir dinámicamente las pautas de consumo de los países céntricos y el grado de acumulación de capital alcanzado por el país¹⁵.

4. En otras palabras¹⁶:

a. La economía primario-exportadora dio origen a un perfil de demanda caracterizado por una adecuada discontinuidad;

b. El proceso de industrialización se orientó en función de la minoría mo-

12 Furtado, Celso. *El desarrollo económico: un mito*. México, Siglo Veintiuno Editores 1976.

13 *Ibid.* p. 95.

14 *Ibid.* p. 97.

15 *Ibid.* p. 110.

16 *Ibid.* pp. 112-114.

dermizada lo que significó, al mismo tiempo, un proceso de creciente concentración de ingresos (aumento de la tasa de explotación);

- c. El costo creciente de la tecnología requerida para satisfacer —mediante la producción local— las pautas de consumo del centro facilitó —a su turno— la penetración del capital internacional (vínculos crecientes de dependencia);
- d) la necesidad de hacer frente a los costos crecientes en moneda extranjera de la producción destinada al mercado interno abrió el camino a la exportación de mano de obra barata, bajo la apariencia de artículos manufacturados;
- e. en fin, existe una conexión precisa entre el proceso interno de explotación y el proceso externo de dependencia. Por lo mismo, las posibilidades de expansión de la economía están estrechamente ligadas al mayor o menor grado de solidaridad con el capitalismo internacional.

II. EL PROCESO DE INDUSTRIALIZACION EN COLOMBIA: INTENTOS DE EXPLICACION

A. El sector externo como limitante del desarrollo industrial: síntesis de algunas posiciones al respecto.

- 1. *Las dificultades del sector externo estimulan el desarrollo industrial pero limitan también las posibilidades de inversión.*

De acuerdo con este enfoque, que corresponde principalmente a los *Estudios sobre el subdesarrollo colombiano* de Mario Arrubla¹⁷ y al trabajo del Centro de Investigaciones Económicas (CIE) de la Universidad de Antioquia acerca del desempleo¹⁸, la industrialización colombiana puede explicarse desde sus orígenes como la respuesta de capitales invertidos previamente en otras esferas ante las dificultades de exportación e importación. La existencia de un mercado de bienes de consumo de una relativa amplitud y la dificultad de atenderlo con mercancías importadas a causa de la Primera Guerra Mundial y de la Crisis de 1929, constituyen el estímulo para que se inicie y consolide la producción interna de tales bienes.

17 Arrubla, Mario. *Estudios sobre el subdesarrollo colombiano*. 8a. edición. Medellín, Editorial La Carreta, 1975.

18 Gaviria, Juan Felipe; Gómez, Francisco Javier y López, Hugo. *Contribución al estudio del desempleo en Colombia*. Bogotá, Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)- Centro de Investigaciones Económicas (CIE) [Universidad de Antioquia], 1971.

Cuando este proceso (de sustitución de importaciones) ha empezado a funcionar se establece una articulación triangular entre el sector industrial, el sector agrícola exportador y el sector productor de bienes de capital (exterior): el sector agrícola exportador genera un fondo de divisas que debe ser utilizado por el sector industrial para importar los bienes de capital necesarios para sus necesidades de reposición y ampliación. Esta articulación está determinada por la inexistencia interna del sector productor de bienes de capital, el cual es "reemplazado" por el sector exportador. Cuando el sector exportador tiene dificultades, es decir, cuando sus ingresos se reducen, ello repercute sobre la industria en dos formas:

a. Reduciendo las posibilidades de importación de bienes de capital.

El enfoque supone que en estos casos existe una inversión deseada que no puede realizarse por la carencia de divisas y que da lugar a un exceso relativo de capitales:

El monto de las divisas disponibles constituye un límite absoluto a la posibilidad de invertir. Esta es una de las razones por las que, en forma crónica, los capitales adicionales generados en las órbitas directamente productivas —pero también en cualesquiera otros puntos del sistema— no pueden reinvertirse totalmente en los diversos sectores industriales, desde que su ritmo de crecimiento es permanentemente superior al de las divisas. En consecuencia, se produce en el sistema económico un excedente relativo de capitales...¹⁹

Lo que se afirma es, entonces, que si la inversión industrial no crece más es porque no existen suficientes divisas para proceder a importar la maquinaria que requerirían las nuevas inversiones.

La carencia interna del denominado Sector Uno tiene otra implicación importante en el enfoque y es la ausencia de alternativas tecnológicas. Mario Arrubla afirma en el trabajo mencionado que la maquinaria que se importa para la industria de bienes de consumo sitúa esta actividad "al mismo nivel tecnológico de la industria de occidente" lo cual, frente al tamaño del mercado, traerá como consecuencia la subutilización de capacidad instalada, los altos costos de la industria y la baja absorción de fuerza de trabajo por parte de ésta.

b. Reduciendo el mercado para los productos de origen industrial

En la medida en que la industria no representa una porción muy alta dentro del producto total, su mercado depende en gran parte de lo que

¹⁹ *Ibid.* p. 15.

acontezca con los ingresos del sector exportador. Pero, así como la reducción de los ingresos del sector exportador impone un límite a las posibilidades de inversión industrial y reduce el mercado interno para su producción de la competencia de las mercancías importadas:

Hay así un factor originario: la dificultad de importar que se desdoble en dos factores antinómicos: el estímulo a la producción nacional de lo que no se puede importar (consecuencia histórica) y la dificultad de importar los equipos para esa producción (consecuencia lógica). Entre la primera dificultad y la segunda discurre como un tercer término la historia de la industria nacional²⁰.

Es característico del enfoque su pesimismo acerca del futuro del desarrollo industrial:

Quando este proceso sustitutivo se cumple en términos estructurales y la estrechez del mercado no permite la sustitución lucrativa de otros productos, cuando los bienes de producción predominan ampliamente en el monto global de las importaciones, la economía neocolonial entra en una fase de crisis crónica y de parálisis y no puede sobrevivir más que el tiempo que demore la maduración de las condiciones subjetivas del cambio²¹.

Es decir, que a partir de un momento determinado, marcado por el "agotamiento" de la sustitución de bienes de consumo livianos, los límites relativos del proceso de industrialización se convierten en límites absolutos y los estímulos dejan de funcionar. Las inversiones estatales a través del Instituto de Fomento Industrial (IFI) y la creciente inversión extranjera directa explican en buena medida que el proceso avance hacia la sustitución de bienes intermedios. Sin embargo, este avance implica también la agudización de las dificultades mencionadas antes. Será mayor, por ejemplo, la brecha entre la capacidad productiva de las nuevas empresas y las posibilidades del mercado interno, con lo cual se reducirá la tasa de absorción de empleo. El enfoque excluye toda consideración acerca de la exportación de productos industriales y de la producción de bienes de capital.

2. *Inclusión de las exportaciones de manufacturas, en el esquema*

El trabajo de Salomón Kalmanovitz²² puede considerarse como un per-

20 Arrubla, Mario. *Op. cit.* p. 17.

21 *Ibid.* pp. 177-178.

22 Kalmanovitz, Salomón. "Teoría de la reproducción dependiente". *Cuadernos de Economía*. No. 1. Bogotá, 1979. [Reproducido en: *Críticas de la Economía Política*. No. 11. México, 1979 y Kalmanovitz, Salomón. *El desarrollo tardío del capitalismo: un enfoque crítico de la teoría de la dependencia*. Bogotá, Siglo Veintiuno Editores, 1983].

feccionamiento del expuesto anteriormente, pues para él es determinante en el proceso de acumulación industrial la articulación triangular que relaciona la industria interna, el sector exportador y la industria de los países desarrollados:

Uno de los problemas fundamentales de la reproducción social en los países dependientes y semicoloniales lo constituye el hecho de que sus economías mantienen relaciones de cambio y de capital con los centros imperialistas²³.

La relación con los "centros imperialistas" está determinada por la inexistencia interna de actividades de "alta tecnología"; es decir, existe producción de medios de producción pero con carencias estratégicas que deben ser llenadas por importaciones. Kalmanovitz incluye además las exportaciones de manufacturas al definir dentro del Departamento Uno (Producción de medios de producción) una sección "que exporta no importa qué tipo de productos"²⁴. Dadas estas modificaciones, Kalmanovitz establece las condiciones de equilibrio en lo relativo al sector externo y analiza las posibilidades de respuesta a los dos tipos de desequilibrio: 1) Déficit en la balanza de pagos. 2) Superávit en la balanza de pagos.

Vale la pena anotar también que en su opinión las respuestas concretas a los desequilibrios van a afectar de diferente manera a los capitalistas según su grado de dependencia frente a las importaciones de bienes de capital y según que produzcan para el mercado interno o externo²⁵. Así, por ejemplo, ante una situación de déficit en la balanza de pagos,

si la tasa de cambio se mantiene relativamente estable frente a un deterioro de los términos de intercambio, los capitalistas trabajando para el mercado interno se estarán beneficiando a través de capital constante a precios también estables, a costa de la plusvalía que venían obteniendo los capitalistas del sector exportador. Si, por el contrario, se ejecuta una devaluación excesiva, los exportadores estarán apropiando no sólo parte de la plusvalía que antes obtenían los capitalistas trabajando para el mercado interno, sino también parte de lo que antes era el fondo de salarios²⁶.

23 *Ibid.* p. 7.

24 *Ibid.* p. 10.

25 Es relativamente frecuente la apreciación de que habrá comportamientos distintos de los capitalistas según que produzcan para el mercado interno o para exportar. Sin embargo, parece ser que las exportaciones industriales se originan generalmente en empresas que producen principalmente para el mercado interno.

26 *Ibid.* pp. 31-32.

Como se ve, aparte de la inclusión de la posibilidad de existencia de la producción interna de algunos medios de producción y de exportaciones de manufacturas, Kalmanovitz acepta la existencia de un condicionamiento fundamental del sector externo sobre el desarrollo industrial.

B. Las exportaciones como mecanismo de expansión industrial

Los enfoques que se han esbozado corresponden en buena medida a intentos explicativos del proceso de sustitución de importaciones tal como se desarrolló hasta finales de la década de 1960. Las modificaciones que surgieron en el sentido de modificar la estructura de las exportaciones, y los instrumentos de política que las acompañaron (Estatuto Cambiario, por ejemplo), dieron lugar a nuevos intentos de explicación de funcionamiento de la economía colombiana en su conjunto y del desarrollo industrial en particular.

1. *La política económica como determinante del cambio en el modelo de desarrollo*

La expedición del Estatuto Cambiario en 1967 ha sido señalada como determinante del comienzo de una nueva fase en el desarrollo industrial colombiano:

Desde la expedición del Estatuto Cambiario en 1967, la política económica anuncia la inauguración de un nuevo curso de la economía colombiana²⁷.

Esta nueva fase estaría caracterizada por la orientación de la política económica hacia la promoción de exportaciones, mediante la adopción de una serie de medidas y la instauración de algunos mecanismos institucionales. ¿En qué consiste el nuevo patrón de desarrollo? Frente a un proceso (por sustitución de importaciones) de industrialización que se sustentaba en la dinámica interna, el nuevo esquema pretende basar la expansión de la acumulación en el mercado externo. De alguna manera existe semejanza con el modelo primario-exportador anterior a la década de 1930; la diferencia radica en que ya no es el sector agrícola exportador el que conduce el proceso, sino que se trata de que sean las manufacturas las que cumplan este papel.

Este modelo es la respuesta a las limitaciones tanto internas como externas que, cada vez de manera más aguda, acompañan el proceso sustitutivo de importaciones. En palabras de Jesús Antonio Bejarano:

27 Bejarano, Jesús Antonio. "Industrialización y política económica". En: Arrubla, Mario et. al. *Colombia hoy*. Bogotá, Siglo Veintiuno Editores, 1978, p. 245.

...es evidente que esta nueva orientación intentaba resolver al menos dos de las limitaciones de la economía colombiana: la insuficiencia del mercado interno, volcando la capacidad productiva hacia el mercado mundial y la disponibilidad de divisas, haciendo que la industria se ganara en el exterior las necesarias para su reproducción y ampliación internas²⁸.

Sin embargo, mientras en el modelo de sustitución

la expansión de las exportaciones nuevas estaba determinada por las condiciones de la oferta interna y no tanto por la demanda mundial²⁹,

la nueva estrategia

intenta dirigir las condiciones productivas hacia la exportación, *desplazando los recursos de capital desde las actividades de sustitución de importaciones hacia los sectores exportadores mediante un cambio en las condiciones de la ganancia*³⁰.

¿Cuáles son, según esta interpretación, las otras condiciones que se requieren para el éxito de la nueva estrategia? Si bien la política económica es condición necesaria para el desarrollo del nuevo patrón de acumulación, no es —sin embargo— condición suficiente. Se trataba, entonces, de fortalecer las condiciones internas exigidas para hacer viable el proceso: generación de escalas de planta que permitieran reducción de costos, adopción de una tecnología que garantizara condiciones de competitividad en el mercado mundial, consolidación de la concentración y centralización del capital e intensificación de la penetración del capital extranjero, por una parte, y de aprovechar la coyuntura internacional favorable (expansión del mercado mundial), por otra³¹. La orientación de la economía colombiana en el sentido descrito requiere a su vez otros elementos tanto económicos como institucionales y plantea nuevas exigencias, particularmente, a la agricultura.

En cuanto a los elementos económicos, son significativos el deterioro de los salarios industriales relativos favorecidos por los incrementos de productividad en los sectores de bienes-salario (particularmente la agricultura) y por una fuerte represión sindical y, además, el aumento del empleo (fenómeno compensador).

En el plano institucional, el Estado asume un papel más protagónico

28 *Ibid.* pp. 245-246.

29 *Ibid.* p. 246.

30 *Ibid.* pp. 246-247. Subrayado nuestro.

31 *Ibid.* pp. 248-249.

(política de exportaciones, Reforma Constitucional de 1968, política monetaria), lo que sería —según Bejarano—

avanzar en el capitalismo de Estado aunque situado éste, ciertamente, en la esfera de circulación de dinero y capitales, encauzando las fuerzas que se mueven dentro del aparato productivo sin afectarlas de manera directa³².

En fin, el proceso está acompañado de elevados ritmos inflacionarios. En efecto, las elevadas tasas de crecimiento de la inversión pública, la amortización e intereses de la deuda pública y el incremento de los gastos en defensa y seguridad serían responsables del déficit fiscal cuyo cubrimiento exigiría una fuerte expansión de los medios de pago. Si a este fenómeno se agrega el permanente superávit de la balanza de pagos resultante del auge exportador, las causas del proceso inflacionario quedan configuradas³³. De nuevo aquí, la política económica (“Emergencia Económica” del gobierno de Alfonso López Michelsen, Programa de Desarrollo Rural Integrado -DRI-) busca hacer compatibles las condiciones internas y la recesión internacional con el desarrollo exportador.

Esencialmente, pues, es la política económica —a lo largo del período que comienza en 1967— la responsable del viraje del patrón de acumulación.

Así como Jesús Antonio Bejarano, Carlos Díaz-Alejandro aborda el asunto desde la misma perspectiva.

Colombia proporciona un caso interesante de estudio del viraje de la sustitución de importaciones hacia la promoción de exportaciones. Dentro del panorama latinoamericano, Colombia es el país más típico que se pueda encontrar³⁴.

Sin embargo, si bien Díaz-Alejandro reconoce efectos positivos de las políticas de promoción, en términos de crecimiento, no es tan optimista en el sentido de ver en ellas un cambio radical del modelo de acumulación.

32 *Ibid.* p. 254.

33 Véase Bejarano Jesús Antonio. *Op. cit.* Sin embargo, otros analistas reconocen que en el proceso inflacionario influyeron también los aumentos en los precios internacionales y domésticos, a partir de 1971, de los productos primarios.

34 Díaz, Alejandro. *El cambio de una política de sustitución de importaciones a una de promoción de exportaciones en Colombia*. Bogotá, FEDESARROLLO, 1973. p. 1.

C. La internacionalización del capital y la industrialización colombiana

La perspectiva que aquí se adopta es la de considerar que si bien las orientaciones del proceso de industrialización, tanto en Colombia como en otras economías latinoamericanas, pueden considerarse como determinadas por la sustitución de importaciones, están expresando

alteraciones en las relaciones de intercambio internacional y transformaciones tanto en las condiciones de las economías nacionales que integran la economía mundial como en la naturaleza de esta última en relación con su estructura interna³⁵.

En ese marco, Alberto Corchuelo y Gabriel Misas consideran que la internacionalización del capital y la concentración industrial constituyen “los rasgos definitorios del patrón de expansión del sector industrial colombiano...”. De hecho, estas formas, que se alimentan mutuamente impulsándose la una a la otra, sientan las bases y los mecanismos sobre los que se establece el proceso de acumulación y reproducción de capital y, derivados de allí, los impulsos que expanden al sector industrial: básicamente la diversificación de las estructuras de consumo individual y productivo y la adopción de métodos de producción más eficientes y de mayor productividad³⁶.

El proceso de industrialización estaría marcado por su fuerte carácter oligopólico en la mayoría de las ramas y la expansión industrial dependería de la expansión de la demanda. Por lo mismo, las innovaciones fundamentalmente vinculadas a la introducción de productos nuevos y a la diferenciación de los existentes intensifican la acumulación de capital. En otras palabras, “las transformaciones del patrón consumo entraban a ser base fundamental de la dinamización”³⁷. Ello significa, pues, que la expansión de la oferta se produce modelando el perfil de la demanda, el cual se monta sobre una distribución de ingresos altamente concentrada.

En todo el proceso es significativo el papel del capital extranjero, bajo diferentes modalidades, precisamente en las ramas más dinámicas.

35 Corchuelo, Alberto y Misas, Gabriel. “Internacionalización del capital y ampliación del mercado interno. El sector industrial colombiano”. *Revista Uno en Dos*. No. 7-8. Medellín, diciembre 1977. p. 13.

36 *Ibid.* p. 24.

37 *Ibid.* p. 25.

D. La demanda interna como fuente de expansión

Hay un enfoque reciente, basado en un método de análisis desarrollado por Hollis Chenery³⁸, que pretende determinar las fuentes del crecimiento industrial colombiano desde 1950; éste aparece en un artículo de Gabriel Montes y Ricardo Candelo³⁹ y es retomado luego en uno de los documentos previos al Plan de Desarrollo del actual Gobierno⁴⁰, por lo cual consideramos indispensable extendernos un poco en su explicación y hacer algunos comentarios.

1. Los modelos de desarrollo

El desarrollo económico colombiano es visto como “determinado sustancialmente por el acontecer del sector externo”⁴¹. En este sentido puede decirse que los autores sintetizan algunas de las posiciones consideradas antes y, más precisamente, aquella que atribuye a la política económica el cambio en el modelo de desarrollo a partir de 1967:

cada uno de estos modelos —de sustitución de importaciones hasta 1967, de apertura incompleta del comercio exterior a partir de ese año— fue adoptado en parte como respuesta a ciertos acontecimientos del quehacer económico mundial⁴².

La política de sustitución de importaciones, la cual es vista como una respuesta a la Gran Depresión, incluyó medidas tales como los aranceles y las restricciones cuantitativas a las importaciones en épocas de escasez de divisas y las facilidades de importación de bienes de capital en períodos de abundancia. Desde 1950 la política se reafirmó y

38 Chenery, Hollis B.; Shishido, Shuntaro, y Watanabe, Tsunehiko. “The Patterns of Japanese Growth, 1914-1954”, *Econometrica*, Vol. XXX, No. 1. 1962, pp. 98-139.

39 Montes, Gabriel y Candelo, Ricardo. “El Crecimiento industrial y la generación de empleo en Colombia: entre la sustitución de importaciones y la promoción de exportaciones”. *Revista de Planeación y Desarrollo*. Vol. XIII, Nos. 1 y 2. Bogotá, enero-junio 1981, pp. 87-131.

40 Departamento Nacional de Planeación. “Fundamentos de la política económica global. Documento de trabajo presentado ante la Comisión de Análisis Económico y de Concertación”. Bogotá, enero de 1983. Mec.

41 Montes, Gabriel y Candelo, Ricardo. *Op. cit.* p. 87.

42 *Ibid.* p. 87.

el objetivo de acelerar el crecimiento a través de la industrialización, además de estar íntimamente ligado con el estado de la balanza de pagos del país, aparece influenciado por intentos del gobierno de conservar la estabilidad en índice de precios⁴³.

Durante este período la tasa de cambio se mantenía fija y los problemas cambiarios se trataban de resolver con restricciones cuantitativas, licencias y depósitos previos. Además, las tarifas arancelarias se establecieron en forma diferencial para favorecer la importación de bienes de capital.

A partir de 1967

se entendió que la solución a los cada vez más crecientes problemas de balanza de pagos se encontraba en la promoción de exportaciones⁴⁴

y empezaron a cambiarse las políticas del sector externo: movimiento gradual de la tasa de cambio, estímulos tributarios a las exportaciones, creación del Fondo de Promoción de las Exportaciones (PROEXPO), etc., todo lo cual

condujo a un incremento sustancial de las exportaciones menores... se redujo así la dependencia del país de las exportaciones cafeteras y se permitió una política más liberal de importaciones⁴⁵.

Los autores terminan su reseña sobre este último modelo señalando como en la década de 1970 la devaluación estuvo por debajo del nivel que requeriría la diferencia entre la inflación interna y la externa, los estímulos tributarios a las exportaciones se redujeron y la tarifa arancelaria promedio para bienes manufacturados se redujo desde 62% en 1970 hasta 31% en 1980. Lo anterior estuvo acompañado de una reducción en la tasa de crecimiento del ingreso per cápita en los países desarrollados y ello, junto con lo anterior, explica el debilitamiento en las exportaciones menores hacia el final de la década, pero

el nivel de las reservas internacionales del país subió a niveles inesperados como consecuencia del alza en el precio y en las exportaciones de café e infortunadamente se hizo menos urgente la necesidad de un amplio proceso de promoción de exportaciones⁴⁶.

43 *Ibid.* p. 89.

44 *Ibid.* p. 91.

45 *Ibid.* p. 92.

46 *Ibid.* p. 92.

Todo esto nos muestra que la promoción de exportaciones no significaba realmente un nuevo modelo, sino una forma de solucionar las dificultades en la balanza de pagos y por eso, cuando a consecuencia del incremento en las reservas se adoptó una política antiinflacionaria; ésta estuvo acompañada de la reducción en el Certificado de Abono Tributario (CAT), la revaluación del peso y la reducción de la tarifa arancelaria, medidas encaminadas al objetivo opuesto a la promoción de exportaciones.

Pero, en realidad, esta presentación de los modelos de desarrollo es apenas un preámbulo para el propósito de los autores consistente en

determinar a la luz de la experiencia cuáles serían los elementos más dinámicos en el crecimiento del producto y en la generación de empleo⁴⁷.

2. Fuentes del crecimiento industrial

Para lograr el objetivo acabado de enunciar, los autores mencionados se valen de un esquema analítico que a continuación presentamos y tratamos de discutir.

Aunque no coincide exactamente con el orden de presentación de Gabriel Montes y Ricardo Candelo, podemos decir que el punto de partida de su esquema analítico es la definición de la relación (U) entre la producción doméstica (X) y la oferta total (Z) para cada agrupación industrial:

$$U = \frac{X}{Z} = \frac{X}{X + M} \quad (1) \quad \text{siendo } M \text{ las importaciones}$$

El numerador es el valor del producto anual de una agrupación industrial, por ejemplo el valor anual de la producción de textiles mientras el denominador resulta de sumarle al numerador las importaciones de tales productos durante el mismo período.

En estas condiciones la relación U disminuye de un período a otro si la producción nacional crece a una tasa inferior a la de aumento de las importaciones.

Ahora bien, de la relación $U = \frac{X}{Z}$ se desprende que: $X = U.Z$ (2),
la variación en X será:

47 *Ibid.* p. 88.

$$\Delta X = \Delta U.Z. + U.\Delta Z + \Delta U.\Delta Z$$

reagrupando:

$$\Delta X = U.\Delta Z + \Delta U(Z + \Delta Z) \quad (3)$$

es decir, la variación de la producción doméstica es igual a la participación de esa producción en la oferta total al comienzo del período multiplicada por la variación de la oferta, más la variación de la participación multiplicada por la oferta al final del período. El primer término mide la parte de la variación de la oferta, más la variación de la participación multiplicada por la oferta al final del período. El primer término mide la parte de la variación en la producción doméstica que puede atribuirse a la variación en la oferta (si no cambia la participación); el segundo término nos dice qué parte de la variación en la producción doméstica es atribuible a variaciones en la participación. Esta última parte ($\Delta U.Zt$) constituye la sustitución de importaciones.

Desde el punto de vista de la demanda puede decirse que el incremento en la oferta de un período es absorbido por:

- el consumo doméstico final: ΔD
- el consumo intermedio: ΔW
- las exportaciones: ΔE

Es decir, *ex post*, puede afirmarse que:

$$\Delta Z = \Delta D + \Delta W + \Delta E \quad (4)$$

y reemplazando en la ecuación (3) se obtiene:

$$\Delta X = U.\Delta D + U.\Delta W + U.\Delta E + \Delta U.Zt \quad (5)$$

con la cual

se trata de medir qué parte del cambio en la producción doméstica es atribuible al cambio en el consumo doméstico final (ΔXd), al cambio en la demanda intermedia (ΔXw), a la expansión en las exportaciones (ΔXe) y a la sustitución de las importaciones (ΔXm), respectivamente⁴⁸.

48 Montes, Gabriel y Candelo, Ricardo. *Op. cit.* p. 97.

Con base en esta ecuación se analizan los resultados de la producción industrial para los períodos 1950-1968 y 1969-1979 y se concluye que

durante ambos períodos, el crecimiento del producto industrial se deriva principalmente del auge de la demanda doméstica (final e intermedia)⁴⁹.

En el primer período la demanda doméstica explica el 84% del crecimiento del producto, mientras en el segundo período pasa a explicar el 125%. Por su parte la sustitución de importaciones explica apenas el 15% en el primer período y en el segundo es responsable de una disminución de 41%. Para el segundo período cobran importancia las exportaciones que llegan a explicar el 15% del crecimiento cuando antes sólo explicaban el 1%.

Los autores concluyen entonces:

El crecimiento industrial del país y la generación de empleo descansaron fundamentalmente en los cambios de la demanda doméstica real. En la evolución positiva de este factor se encuentra la clave de nuestro crecimiento industrial futuro⁵⁰.

3. Observaciones

- En primer lugar, el reemplazo de ΔZ por $\Delta D + \Delta W + \Delta E$ en la ecuación (3) sólo se hace en uno de los términos, de tal manera que se sigue trabajando con una combinación de elementos de la oferta y elementos de la demanda.
- La demanda es igual a la oferta porque sus componentes constituyen el destino de la producción. En este sentido la demanda no necesariamente es explicativa del crecimiento industrial.
- Lo relevante, y que puede desprenderse de la ecuación (3), es que hay una disminución de la participación nacional en la oferta industrial en el período 1969-1979.
- Sin embargo, el aumento en la oferta total fue tal que compensó la disminución en la participación y la producción doméstica aumentó.
- Debido al reemplazo que se efectúa en la ecuación (3), estos hechos

49 *Ibid.* p. 98.

50 *Ibid.* p. 109.

son interpretados como una creciente importancia de la demanda interna (puesto que ella explica más del 100% del crecimiento industrial).

III. BREVE EXAMEN DE DOS ECONOMÍAS COMPARABLES

La economía colombiana presenta características que la aproximan a otras economías latinoamericanas: proceso de sustitución de importaciones, históricamente localizable en la década de 1930, fuerte peso en sus exportaciones de un producto primario, altos niveles de concentración industrial, concentración del ingreso, paulatino retraso del ritmo de crecimiento de los sectores "tradicionales". Por lo mismo, una presentación del proceso de desarrollo reciente de una economía como la brasileña puede suministrar elementos de interés para confrontar estrategias y modalidades específicas de acumulación que tanto en éste como en aquel país han conducido a considerarlos a ambos —con mayor o menor propiedad— como semiindustrializados.

Por otra parte, el examen de una economía del sureste asiático, Corea del Sur, permitirá establecer distinciones significativas en cuanto a las modalidades de inserción en la economía mundial y a su significación frente a las posibilidades de lograr un proceso de acumulación acelerado; tanto más cuanto que esta economía es presentada como un modelo de país subdesarrollado exportador de manufacturas.

A. Brasil

1. *Estrategia de industrialización y desarrollo*

La formación del sector industrial en Brasil (al igual que en las otras economías de la región) fue un efecto indirecto de la expansión del sector exportador, el cual creó mercados urbanos, actividades comerciales y de servicios y exigió la acción del Estado en obras de infraestructura y en actividades de financiamiento. Es lo que Pierre Salama llamaría el aspecto "industrializante" de la economía primario-exportadora⁵¹, en este caso sustentada en el café. La crisis de 1929 posibilitaría el proceso de industrialización, dada la existencia de condiciones internas favorables para el mismo.

La primera fase de la sustitución de importaciones (hasta la post-guerra) ha sido estudiada detenidamente⁵². Lo que importa destacar aquí, con respecto a esa fase, es lo siguiente:

51 Salama, Pierre. *Op. cit.*

52 Furtado, Celso. *La formación económica del Brasil*. México, Fondo de Cultura Económica, 1962.

- Una política estatal orientada a amortiguar los efectos de la crisis, sobre el sector exportador (devaluación, financiamiento de reservas).
- Reorientación, debido a la crisis y a la política económica interna, de las inversiones hacia el sector industrial.
- Alianza, en el bloque de poder, de los sectores vinculados al café y de los industriales. Su expresión: los regímenes populistas que perdurarán hasta la década de 1960.

Cuando terminó la Segunda Guerra Mundial, Brasil contaba con una amplia base industrial (bienes de consumo) y avanzaba en el proceso hacia nuevas ramas.

Interesa resaltar cómo a mediados de la década de 1950 mediante la actividad del Estado, ya habían surgido proyectos significativos en sectores estratégicos: PETROBRAS (Petróleos Brasileños), Compañía Siderúrgica Nacional, Compañía Nacional de Alcalis, ELECTROBRAS. Asimismo se perfilan elementos que van a caracterizar el estilo de desarrollo reciente: ganan importancia los grupos sociales que expresan el capitalismo internacional y la pierden los sectores agrarios tradicionales⁵³, por una parte, y la estrategia de sustitución de importaciones va dando paso a un nuevo esquema de desarrollo capitalista: se configura una situación de “solidaridad orgánica” entre el Estado y el capitalismo internacional, en la medida en que ambos entran a participar de modo predominante en la inversión y producción de los sectores dinámicos⁵⁴. El “Plan de Metas” (Gobierno de Juscelino Kubitschek) constituye la formalización de la nueva estrategia: avanzar “cincuenta años en cinco” es el objetivo. Durante esta fase se desarrolla la industria automovilística, papel y celulosa, cemento, siderúrgica; el Estado aborda programas amplios de construcción y mejoramiento de la infraestructura y se dan facilidades crecientes para la instalación de capitales extranjeros en la industria (“Instrucción 113”).

A partir de la década de 1950, en fin, se produce un cambio de orientación hacia la producción interna de bienes durables de consumo y de bienes de capital. Esta orientación exige medios de financiación crecientes que provienen, entonces, tanto del exterior (empréstitos, inversión directa)

53 Véase Cardoso, Fernando H. “El modelo político brasileño”. *Desarrollo económico*. Vol. II, Nos. 42-44. Julio de 1971 - marzo de 1972.

54 Véase Tavares María Concepción y Serra, José. “Más allá del estancamiento: una discusión sobre el estilo de desarrollo reciente”. *El Trimestre Económico*. Vol. XXXIII (4), No. 152. México, octubre-diciembre de 1971.

como de mecanismos inflacionarios internos. Estos últimos constituyeron un mecanismo de transferencia importante de los aumentos de productividad al capital en los sectores más dinámicos. En otros términos, la expansión se sustentaba en buena medida en un aumento de la tasa de explotación del trabajo. Algunas cifras ayudan a percibir el fenómeno (véase Cuadro No. 1).

Cuadro No. 1

BRASIL: INDICE GENERAL DE PRECIOS Y SALARIO MINIMO
EN SAO PAULO. 1955-1963

Año	Indice general de precios (anual en porcentajes)	Salario mínimo real Sao Paulo (1944 = 100)
1955	12.4	139.3
1957	7.0	153.8
1959	39.5	101.7
1961	47.7	146.2
1963	81.3	114.5

FUENTE: Fernández, André: "Le passage a un nouveau mode d'accumulation au Brésil: les racines de la crise de 1964". *Critiques de l'Economie Politique*. No. 16-17. Paris, abril-septiembre de 1974.

Por otro lado, la expansión del sector de bienes de consumo durable encuentra su apoyo en modificaciones importantes que se han venido dando en el perfil de la demanda y que expresan un proceso creciente de concentración del ingreso.

Según Francisco Oliveira⁵⁵, el patrón de acumulación que se instauró a partir de la década de 1950 (fundado en el sector de bienes durables) tuvo como consecuencia una atrofia relativa del sector productor de bienes de producción, cuyas importaciones debieron aumentar en forma creciente. Al mismo tiempo, propició una acelerada concentración del capital y del ingreso. El Estado juega en esta fase un papel importante: por una parte aumenta

55 Véase Oliveira, Francisco. *A Economia da dependencia imperfeita*. Rio de Janeiro, Edições Graal, 1980.

su participación en la actividad productiva y, por otra, se somete de una manera creciente a los requerimientos del capital internacional y monopolista (empresas mixtas, política fiscal regresiva, liberación de remesas de utilidades, reducción drástica del poder adquisitivo de los salarios).

2. *Síntesis: periodización del proceso*

De una manera sintética, se pueden caracterizar tres grandes períodos en el proceso de industrialización brasileño a partir de la década de 1950: un primer período, desde mediados de esta década hasta 1962; en éste, se configuran las bases de un nuevo patrón de acumulación sustentado en el desarrollo acelerado de un sector de bienes durables e intermedios. En esta fase se alcanzan tasas de crecimiento elevadas, incrementos sustanciales en los gastos del Estado y aumentos significativos del capital extranjero en la industria. Por otra parte, el ritmo de crecimiento del empleo industrial es lento (la participación de la industria en el empleo total pasa de representar el 14.2% en 1950 al 12.3% en 1960), el salario real presenta altibajos y el ritmo inflacionario crece hasta llegar en 1963 a tasas superiores al 80%. El desarrollo de las nuevas ramas, al mismo tiempo que propicia una acentuación de la concentración del ingreso, ya modelando, a su vez, una fragmentación creciente del mercado por la aparición de una "nueva clase media" resultante de la recomposición misma del empleo industrial.

El segundo período es una fase recesiva que se prolonga hasta 1967. La caída del gobierno de Joao Goulart expresa, a nivel político, las contradicciones del proceso de acumulación:

- Una creciente inadecuación entre las estructuras de la oferta y de la demanda;
- progresivo deterioro del sector externo (estimulado por el acelerado ritmo de importaciones de bienes de producción).
- Inflación creciente.

Las políticas que se imponen para hacer frente a las dificultades económicas son las bien conocidas políticas de estabilización: reducción del déficit fiscal, contención salarial, liberación de precios. Algunos indicadores presentados en el Cuadro No. 2 permiten visualizar la situación del período.

Cuadro No. 2

BRASIL: TASA DEL CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO
BRUTO, TASA DE INFLACION Y SALARIO MINIMO
EN RIO DE JANEIRO. 1962-1967

Año	Tasa de crecimiento del Producto Interno Bruto	Tasa de inflación	Salario mínimo en Rio de Janeiro (1960 = 100)
1962	5.2	51.3	—
1963	1.5	81.3	89
1964	2.9	91.9	89
1965	2.7	34.5	82
1966	3.8	38.8	76
1967	4.8	24.3	73

FUENTE: Foxley, Alejandro, "Políticas de estabilización y sus efectos sobre la distribución del ingreso". Mec.

Este interludio no es más que una fase de readecuación de un proceso de acumulación cuyos rasgos ya están perfilados. En efecto, el régimen militar instaurado en 1964 impulsa, junto con las políticas de estabilización, un modelo que sustenta, además de los bienes durables, en el crecimiento de las exportaciones. Es así como a partir de 1968 comienza un ciclo ascendente. Es el período del "milagro brasileño". La inversión extranjera pasó de niveles cercanos a los cien millones de dólares anuales entre 1964 y 1968 a niveles superiores a los doscientos millones anuales desde 1969 (sin incluir la entrada de capitales financieros)⁵⁶. Se recurre, cada vez más, al endeudamiento externo y el Estado se afianza en sectores de lenta rotación del capital.

El subsidio a las exportaciones constituye otro pilar del proceso en esta fase. Las exportaciones de productos manufacturados pasan en Brasil de cuarenta y cinco millones de dólares en 1963 a dos mil quinientos mi-

⁵⁶ Foxley, Alejandro. "Inflación y recesión: las experiencias de Brasil y Chile". Mec.

llones en 1976 y en su composición entran —especialmente— los textiles, maquinaria y material de transporte⁵⁷.

Para Celso Furtado el gobierno brasileño se propuso en esta fase cuatro objetivos básicos:

- a. “Fomentar y dirigir el proceso de concentración del ingreso para beneficiar a los consumidores de bienes durables”⁵⁸;
- b. Asegurar un cierto nivel de transferencias de población del sector de subsistencia a los sectores beneficiados por el salario mínimo legalmente garantizado;
- c. Controlar el diferencial entre el salario mínimo garantizado por la ley y el nivel de ingresos en el sector de subsistencia;
- d. Subsidiar la exportación de bienes manufacturados”⁵⁹.

Por otra parte —señala el mismo autor—

La elevada tasa de crecimiento de la producción industrial alcanzada a partir de 1968, se obtuvo mediante una política gubernamental muy exitosa dirigida a atraer a las grandes empresas transnacionales y a fomentar la expansión de las subsidiarias de éstas ya instaladas en el país⁶⁰.

57 Véase Salama, Pierre y Tissier, Patrick. *L'industrialization dans le sous-développement*. Paris, François Maspero, 1982, p. 135.

58 Al respecto es interesante observar la evolución de la distribución del ingreso en el Brasil:

Brasil: Distribución del Ingreso Personal. 1960, 1970, 1976

Población económicamente activa	Participación en el ingreso		
	1960	1970	1976
50% más pobre	17.7	14.9	11.8
30% siguientes	27.9	22.8	21.2
15% siguientes	26.6	27.4	28.0
5% más rico	27.7	34.9	39.0

FUENTE: Foxley, Alejandro. “Inflación y recesión: las experiencias de Brasil y Chile”. Mec.

59 Furtado, Celso. *Op. cit.* pp. 130-ss

60 *Ibid.* p. 126.

El "milagro" se extiende hasta 1974; a partir de entonces el peso de la deuda externa y las tendencias inflacionarias exigen del gobierno medidas de política que buscan, por un lado, mantener las elevadas tasas de crecimiento y, por otro, desacelerar la inflación y contener el déficit de la balanza de pagos⁶¹.

B. Corea del Sur

Corea del Sur ha sufrido transformaciones profundas en su economía desde la década de 1960 y, en la de 1970, se convirtió en uno de los "milagros" del Sudeste asiático. Con una población de treinta y siete millones de habitantes en 1981 y con una tasa anual de crecimiento de la misma de 1.6% su fuerza de trabajo se calculaba, para ese año, en 15.346.000 personas.

Las estrategias de desarrollo de Corea se han plasmado en diferentes planes cuyos objetivos y medios pueden observarse el Cuadro No. 3.

La evolución de la economía coreana se puede apreciar mediante indicadores de diverso orden, así:

1. *El Cuadro No. 4 muestra la evolución de la estructura de las exportaciones.*
2. *En el cuadro No. 5 se observa la evolución del Producto Interno Bruto (PIB).*
3. *Tasas de crecimiento*
 - Entre 1973-1977, el producto nacional bruto creció a una tasa anual del 11.7% (en términos reales).
 - Entre 1962 y 1979 la industria creció a un ritmo anual del 17% y el empleo manufacturero a una tasa del 10% anual.
4. *Formación de capital*
 - La tasa de formación bruta de capital fijo (F.B.C.F.) pasó del 16.6% en promedio en el período 1961-1966 al 35.9%, en 1979.

61 Coutinho, Luciano, "Política económica 1974-1980". *Revista Economía Política*, Vol. 1, No. 1, Sao Paulo, enero-marzo de 1981.

Cuadro No. 3

COREA DEL SUR: PLANES DE DESARROLLO: OBJETIVOS, ESTRATEGIA DE DESARROLLO. INDUSTRIAS CLAVES. 1963-1981

	Primer Plan 1963-1966	Segundo Plan 1967-1971	Tercer Plan 1972-1976	Cuarto plan 1977-1981
OBJETIVOS FUNDAMENTALES	Iniciación de la era de desarrollo e implantación de estructuras institucionales.	Fuerte crecimiento e industrialización rápida.	Mejora de la estructura industrial, crecimiento estable y armonioso.	Crecimiento sostenido y desarrollo social.
ESTRATEGIA DE DESARROLLO	<p>Reducción de los principales cuellos de botella:</p> <ul style="list-style-type: none"> • inversión en infraestructura. • Desarrollo de las industrias básicas. • Sustitución de importaciones en bienes de consumo. 	<p>Industrialización orientada hacia la exportación:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Aumento de las exportaciones de bienes de consumo. • Sustitución de importaciones en bienes intermedios y de consumo. • Expansión de la infraestructura. 	<p>Crecimiento, estabilidad y equilibrio:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Desarrollo de la economía rural. • Desarrollo de las industrias químicas y pesadas. • Lanzamiento de las exportaciones de bienes intermedios y de capital. 	<p>Armonización del crecimiento. Eficacia y mayor equidad:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Reforzamiento de una estructura económica auto-centrada. • Desarrollo de industrias con utilización intensiva de técnicas y mano de obra calificada. • Mayor competitividad internacional gracias a la eficacia y a la innovación técnica. • Promoción del desarrollo social y de la justicia social. - Incremento de la exportación de bienes de capital.
INDUSTRIA DE CRECIMIENTO	Energía eléctrica Abonos. Textiles Cemento.	Fibras sintéticas. Petroquímica.	Siderúrgica. Equipo de transporte. Electrodomesticos. Construcción naval.	Siderúrgica. Máquinas. Equipos eléctricos. Componentes para la construc.

FUENTE: IREP (Institut de Recherche Économique et de Planification du Développement). "La semi-industrialisation". *Cahiers IREP-Development*. No. 1, Grenoble, 1981. p. 54.

Cuadro No. 4

COREA DEL SUR: ESTRUCTURA DE LAS EXPORTACIONES. 1962-1979
(Porcentajes)

Año	Productos primarios	Industria ligera	Industria pesada y química	Total
1962	73.0	24.9	2.1	100
1967	29.9	63.9	6.2	100
1972	10.7	64.9	24.4	100
1975	15.1	55.5	29.4	100
1979	9.9	49.9	40.2	100

FUENTE: IREP. *Op. cit.* p. 28

Cuadro No. 5

COREA DEL SUR: ESTRUCTURA DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO
1962 - 1979
(Precios constantes de 1976)

Año	Agricultura Silvicultura, Pesca	Minas e industria	Servicios
1962	43.3	11.1	45.6
1967	37.5	15.1	47.4
1972	27.8	22.3	49.9
1979	18.8	33.9	47.3

FUENTE: Chaponniere, R. y Judet, P. *Problemas posés par la semi-industrialisation. Etude de cas: La Corée du Sud.* Grenoble, IREP, 1981. p. 10.

- El ahorro nacional, contribuye de una manera creciente en la F.B.C.F.: 40% por el período 1961-1966; alrededor del 82% en 1979.

5. *Salarios y productividad:*

- La productividad del trabajo aumentó en 143% entre 1963 y 1977.
- Entre 1970 y 1978, los salarios reales aumentaron el 8.8% y la productividad en cerca del 100%⁶².

Estos datos apenas sí permiten percibir algunos elementos del rápido crecimiento de la economía coreana; en ese proceso, merecen destacarse tres aspectos claves:

6 *El capital extranjero*

En la postguerra y hasta mediados de la década de 1970, Corea del Sur contó con una ayuda externa (Estados Unidos, Banco Mundial, Agencia Internacional de Desarrollo) cuantiosa: en 1962, por ejemplo, el 90% de los aportes externos provenían de la ayuda⁶³.

Durante la década de 1970 se acudió cada vez más a los empréstitos externos y a las inversiones extranjeras directas. En cuanto a los primeros, han convertido al país en uno de los más endeudados del Sudeste asiático. En 1979, el servicio de la deuda representaba el 13.5% del valor de las exportaciones. En cuanto a las inversiones extranjeras, los mecanismos de atracción han ido desde la creación de zonas francas industriales (existen nueve) hasta la exoneración fiscal y el establecimiento de condiciones favorables para la explotación de la fuerza de trabajo.

● *El Estado*

Controlada por poderosos grupos privados, asociados —frecuentemente— a los capitales extranjeros, la economía coreana tiene, sin embargo, en el Estado un actor de primer orden. Su papel se aprecia en:

62 Salama, Pierre y Tissier Patrick. *Op. cit.*

63 Entre 1946 y 1976 los Estados Unidos suministraron 12.600 millones de dólares: 5.7 mil millones como asistencia económica y 6.9 mil millones como asistencia militar; el Japón otorgó 1.000 millones de dólares a título de reparaciones de guerra. Cf. Chaponniere, R. y Judet, P. *Problemas posés par la semi-industrialisation. Etude de cas: la Corée du Sud*, Grenoble, IREP, 1981, p. 83.

- el control y orientación del crédito;
- la promoción de diferentes ramas industriales: petroquímica, nuclear, electrónica, construcción naval, industria de máquinas.
- El desarrollo de un fuerte sector público mediante las “Sociedades Nacionales” en los diferentes sectores productivos.
- la planificación (cuatro planes quinquenales, desde 1962).

● *Los asalariados*

El 25% de la población activa, en 1980, estaba empleada en la industria. Pero esta elevada participación de la población activa en la industria se acompaña de salarios reales muy bajos, jornadas de trabajos excesivas (dos mil ochocientas horas por año), inseguridad social y legislación laboral restrictiva (represión sindical). Las autoridades coreanas ofrecen la fuerza de trabajo de este país, en una guía para inversionistas, en los términos siguientes:

La fuerza de trabajo de Corea es uno de los principales recursos del país. Un amplio sistema de formación ha conseguido que más del 90% de la población esté alfabetizada. Si se nos permite una caracterización general podríamos decir que los coreanos son extremadamente inteligentes, ambiciosos e individualistas. El principal problema de Corea del Sur es el subempleo. Una parte considerable de la fuerza de trabajo solamente encuentra ocupación parcial o estacional. Esto ha conducido a nivel salarial medio muy bajo, en comparación con los patrones occidentales. Gracias al rápido crecimiento de las escuelas profesionales y centro de formación se dispone de trabajadores calificados en casi todos los grupos profesionales⁶⁴.

En fin, un aspecto importante del proceso coreano lo constituye el intento de integrar las cadenas productivas. Así, en el caso de los textiles, de los cuales Corea era importador neto a fines de la década de 1950 y hoy es uno de los mayores exportadores mundiales, el proceso ha ido avanzando hacia la producción de fibras sintéticas, primero; luego, hacia productos intermedios; después hacia la fabricación de máquinas textiles y, finalmente, al suministro de fábricas textiles “llave en mano”.

Sin embargo, la orientación de la producción hacia el mercado externo plantea una marcada dependencia de la evolución de la economía mundial. Es así como la crisis de 1974-1975 golpeó significativamente la economía coreana: despídidos masivos de trabajadores vinculados a compa-

64 “Economic Planning Board, Guide to Investment in Corea, 1975. pp. 45-46”. Citado por: Fröbel, Folker; Heinrichs, Jurgen y Kreye, Otto. *La nueva división internacional del trabajo*. México, Siglo Veintiuno Editores, 1981. p. 463.

ñías controladas por el capital extranjero y aún el cierre de algunas fábricas, tales fueron algunos de los efectos de la situación internacional.

En fin, ya en 1979 el rápido crecimiento de los años dorados parecía ceder: disminución del ritmo de crecimiento de las exportaciones y del Producto Nacional Bruto, aumento del desempleo, aceleración de la inflación (34% en 1980)⁶⁵.

CONCLUSIONES GENERALES

1. La economía mundial, entendida como un todo,

es una unidad estructurada [en la cual] la especificidad de las relaciones es también especificidad del lugar que las partes ("los términos") ocupan en el todo. Los términos de la estructura no están todos al mismo nivel, sino jerarquizados⁶⁶.

La economía colombiana hace parte de esa totalidad que define, finalmente, los límites y posibilidades de su expansión. Además,

el todo no es caótico: no es inmutable, ni dado de una vez por todas; en su conjunto no está ya realizado ni es mutable únicamente en sus partes o en su disposición⁶⁷.

2. La inserción de la economía colombiana en la economía mundial se reconoce en los análisis sobre el desarrollo industrial que hemos descrito en la segunda parte. En efecto, en todas las tesis que intentan dar cuenta del proceso aparece el "sector externo" ya como fuente de aprovisionamiento o como mercado; ya como complemento de la acumulación interna o como alternativa a la misma; o, en fin, como carente de posibilidades dinamizadas lo que obligaría a buscar éstas en lo "interno".

3. Al examinar comparativamente el proceso colombiano, surgen interrogantes tales como los siguientes:

a. ¿Hasta dónde las posibilidades de crecimiento de una economía subdesarrollada como la colombiana dependen —en la fase actual del ca-

65 Chaponniere, R. y Judet, P. *Op. cit.*

66 Benetti, Carlo. *Op. cit.*, p. 91. Benetti define así la totalidad estructurada que es la economía subdesarrollada. Consideramos que esta formulación es válida para la economía mundial.

67 *Ibid.*

pitalismo— de una presencia activa del Estado en el proceso económico más allá de la acción en el campo de la formulación de políticas económicas globales o sectoriales? *

b. ¿En qué medida el proceso de expansión —a mediano plazo— en esta economía exige un creciente endeudamiento externo?

c. Formulada de una manera sintética, la pregunta podrá ser: ¿Es posible el crecimiento si no concurren, simultáneamente, una fuerte presencia del Estado en la actividad económica y un creciente ritmo de endeudamiento externo? (Porque lo que parece claro es que ambos factores —participación del Estado, deuda externa— se condicionan mutuamente).

d. ¿Una estrategia de crecimiento sustentada en las dos fuerzas mencionadas, tiene posibilidades de mantenerse a largo plazo?

O, por el contrario, ¿acarreará una agudización de la condición de subdesarrollo? (¿No son sus efectos, precisamente, la inflación acelerada, el desempleo, la desactivación industrial y el aumento de las restricciones “externas”?).

e. y, ¿quiénes son los beneficiarios reales en la fase “exitosa” del proceso y los perdedores en el momento de su fracaso?

4. De los interrogantes anteriores surgen otras inquietudes:

a. Las formas actuales de inserción (subordinada) de las economías subdesarrolladas en el sistema mundial reclaman severas modificaciones en los aparatos de Estado, lo cual tiene profundas implicaciones socio-políticas: ¿No son los regímenes autoritarios, por ejemplo, una condición del crecimiento (en las actuales circunstancias) y —al mismo tiempo— una expresión de la impotencia para llevar a cabo las tareas que necesitan los pueblos?

b. ¿La internacionalización del capital (que se expresa, por ejemplo, en las modalidades y características del endeudamiento externo) y la nueva fisonomía del Estado con las alternativas que de su acción se desprenden: crecimiento o catástrofe, no mantienen a estos países o, más precisamente, a la mayoría de su población entre Escila y Caribdis?

5. En fin, podemos decir con Celso Furtado:

Ahora sabemos de manera irrefutable que las economías de la periferia nunca serán *desarrolladas*, en el sentido de semejantes a las economías que forman el

actual centro del sistema capitalista. Pero ¿cómo negar que esa idea ha sido de gran utilidad para movilizar a los pueblos de la periferia y llevarlos a aceptar enormes sacrificios, . . . para justificar formas de dependencia que refuerzan el carácter predatorio del sistema productivo? . . . La idea del desarrollo económico es un simple mito. Gracias a ella ha sido posible desviar la atención de la tarea básica de identificación de las necesidades fundamentales de la colectividad. . . para concentrarla en objetivos abstractos como son las *inversiones*, las *exportaciones* y el *crecimiento*⁶⁸.

BIBLIOGRAFIA

- Arrubla, Mario. *Estudios sobre el subdesarrollo colombiano*. 8a. edición. Medellín, Editorial La Carreta, 1975.
- Bejarano, Jesús Antonio. "Industrialización y política económica 1950-1976". En: Arrubla, Mario, et. al. *Colombia hoy*. Bogotá, Siglo Veintiuno Editores, 1978.
- _____. "La intervención del Estado en la economía colombiana". *Nueva Sociedad*, No. 46. Caracas, febrero de 1980.
- _____. "Anotaciones sobre los modelos de apertura: a propósito del caso colombiano". *Cuadernos de Economía*. No. 3-4. Bogotá, 2o. semestre de 1980 - 1er. semestre de 1981.
- Benetti, Carlo. *La acumulación en los países capitalistas subdesarrollados*. Madrid, Fondo de Cultura Económica, 1976.
- Bresser Pereira, Luis Carlos. "A inflação no capitalismo de Estado (e a experiência brasileira recente)". *Revista de Economia Política*. Vol. 1, No. 2. Abril-junio de 1981.
- Cardoso, Fernando. "El modelo político brasileño". *Desarrollo económico*. Vol. 11, No. 42-44. Julio 1971 - marzo de 1972.
- Corchuelo, Alberto-Misas, Gabriel. "Internacionalización del capital y ampliación del mercado interno". *Revista Uno en Dos*, Nos. 7-8. Medellín, diciembre de 1977.
- Cordera, Rolando. "Estado y desarrollo en el capitalismo tardío y subordinado". *Investigación Económica*. Vol. XXXI, No. 123. México, julio-septiembre de 1971.
- Courlet, Claude. "El análisis de la industrialización periférica o la historia de una doble encrucijada". *Lecturas de Economía*. No. 11. Medellín, mayo-agosto de 1983.
- Coutinho, Luciano. "Política económica 1974-1980". *Revista de Economia Política*. Vol. 1. Sao Paulo, enero-marzo de 1981.
- Chaponniere, R.-Judet, P. *Problèmes posés par la semi-industrialisation. Etude de cas: La Corée du Sud*. Grenoble, IREP, 1981.
- De la Torre, Cristina (ed.) *Modelos de desarrollo económico. Colombia 1960-1982*. Bogotá, Editorial Oveja Negra, 1982.
- Departamento Nacional de Planeación. "La economía colombiana 1950-1975". *Revista de Planeación y Desarrollo*. Vol. IX, No. 3. Bogotá, octubre-diciembre de 1977.

68 Furtado, Celso. *Op. cit.* pp. 90-91.

- Díaz-Alejandro, Carlos. *El cambio de una política de sustitución de importaciones a una de promoción de exportaciones en Colombia*. Bogotá, FEDESARROLLO, 1973.
- Echavarría Soto, Juan José; Caballero Argaez, Carlos y Londoño de la Cuesta, Juan Luis. "El proceso de industrialización: algunas ideas sobre un viejo debate". *Coyuntura Económica*. Vol. XIII, No. 3. Bogotá, septiembre-diciembre de 1983.
- Fajnzylber, Fernando, (comp.). *Industrialización e internacionalización en la América Latina*. México, Fondo de Cultura Económica, 1980. 2 vols.
- _____. "Reflexiones sobre la industrialización exportadora del Sudeste asiático". *Revista de la CEPAL*. No. 15. Santiago de Chile, diciembre de 1981.
- Fernández, André. "Le passage a un nouveau mode d'accumulation au Brésil: les racines de la crise de 1964". *Critiques de l'économie politique*. Nos. 16-17. París, abril-septiembre de 1974.
- _____. "Imperialismo y crisis del capitalismo brasileño". *Críticas de la Economía Política*. No. 1 México, octubre-diciembre de 1976.
- Foxley, Alejandro. "Inflación y recesión: las experiencias de Brasil y Chile". Mec.
- _____. "Políticas de estabilización y sus efectos sobre la distribución del ingreso". Mec.
- Français, Ariel. "Un cas d'industrialisation dépendante: Le Brésil". *Cahiers IREP Développement*. No. 1. Grenoble, 1981.
- Fröbel, Folker; Heinrichs, Jurgen y Kreye, Otto. *La nueva división internacional del trabajo*. México, Siglo Veintiuno Editores, 1981.
- Furtado, Celso. *Formación económica del Brasil*. México, Fondo de Cultura Económica, 1962.
- _____. *La economía latinoamericana desde la conquista ibérica hasta la revolución cubana*. México, Siglo Veintiuno Editores, 1973.
- _____. *El desarrollo económico: un mito*. México, Siglo Veintiuno Editores, 1976.
- _____. *Creatividad y dependencia*. México, Siglo Veintiuno Editores, 1979.
- Gaviria, Juan Felipe; Gómez Francisco; López Hugo. *Contribución al estudio del desempleo en Colombia*. Bogotá, DANE-CIE, 1971.
- Giraldo, Gonzalo; Prada, María Teresa. "Evolución de la inversión en la industria manufacturera 1958-1975". *Revista de Planeación y Desarrollo*. Vol. X. No. 3. Bogotá, septiembre-diciembre de 1978.
- Gómez Buendía, Hernando et. al. "Controversia sobre la política de promoción en Colombia". *Coyuntura Económica*. Vol. VI, No. 4. Bogotá, octubre-diciembre de 1976.
- Guillén-Romo, Héctor. "Le problème de réalisation de plus-value dans la phase avancée du sous-développement: le cas du Mexique". *Critiques de l'économie politique*. Nos. 16-17. París, abril-septiembre de 1974.

- Kalmanovitz, Salomón. *El desarrollo tardío del capitalismo: un enfoque crítico de la teoría de la dependencia*. Bogotá, Siglo Veintiuno Editores, 1983.
- Merhav, Meir. *Dependencia tecnológica, monopolio y crecimiento*. Buenos Aires, Ediciones Periferia, 1972.
- Misas Arango, Gabriel. *Contribución al estudio del grado de concentración en la industria colombiana*. 3a. edición. Bogotá, Tiempo Presente, 1975.
- _____. *Empresas multinacionales y Pacto Andino*. Bogotá, Editorial La Oveja Negra - FINES, 1983.
- Montes Gabriel - Candelo, Ricardo. "El crecimiento industrial y la generación de empleo en Colombia: entre la sustitución de importaciones y la promoción de exportaciones". *Revista de Planeación y Desarrollo*, Vol. XIII, Nos. 1 y 2. Bogotá, enero-junio de 1981.
- Mora, Leonidas. "La política industrial: ¿hacia un nuevo modelo de desarrollo?". *Cuadernos de Economía*. No. 1. Bogotá, 1979.
- Oliveira, Francisco. *A economía da dependência imperfeita*. Rio de Janeiro, Edições Graal, 1980.
- _____. "La economía brasileña: crítica a la razón dualista". *El Trimestre Económico*. Vol. XL (2). No. 158. México, abril-junio de 1973.
- Piedrahíta, Francisco. "Desarrollo industrial en la década de los setenta". *Revista ANDI*, No. 51. Medellín, 1980.
- Posada, Carlos Esteban. "Desarrollo e industrialización: ¿pueden disociarse?". *Revista ANDI*. No. 55. Medellín, 1981.
- Prebisch, Raúl. "Estructura socio-económica y crisis del sistema". *Revista de la CEPAL*. Santiago de Chile, segundo semestre de 1978.
- Salama, Pierre. "El Estado y las crisis en América Latina". *Críticas de la economía política*. No. 1. México, octubre-diciembre de 1976.
- _____. *El proceso de subdesarrollo*. México, Ediciones Era, 1976.
- _____. y Tissier, Patrick. *L'industrialisation dans le sous-développement*. Paris, Francois Maspero, 1982.
- Sarmiento, Eduardo. "La política económica del Gobierno (1979-1980)". *Coyuntura Económica*. Vol. XI, No. 1. Bogotá, enero-abril de 1981.
- _____. *Inflación, producción y comercio internacional*. Bogotá, PROCULTURA-FEDESARROLLO, 1982.
- Singer, Paul. "O "Milagre Brasileiro": Causas e conseqüências". *Centro Brasileiro de Análise e Planejamento (CEBRAP)*. Cuaderno No. 6. São Paulo, 1975.
- Tavares, María Concepción. *De la sustitución de importaciones al capitalismo financiero*. México, Fondo de Cultura Económica, 1979.
- _____. y Serra, José. "Más allá del estancamiento: una discusión sobre el estilo de desarrollo reciente". *El Trimestre Económico*. Vol. XXXIII (4). No. 152. México, octubre-diciembre de 1971.